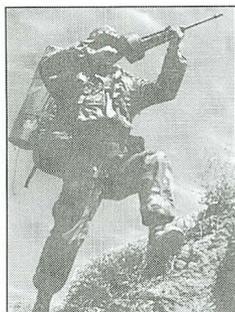


# UN FACTOR MULTIPLICADOR DEL PODER NAVAL.

*Jaime Sepúlveda Cox \**  
*Capitán de Navío IM*



La posibilidad de acción del Poder Naval en el escenario terrestre de la decisión puede fortalecerse y llegar a constituir el aporte de mayor relevancia al logro del Objetivo Estratégico final de las Fuerzas Armadas, cuando desarrollar una

adecuada capacidad para proyectar Fuerzas de Infantería de Marina cuya organización, equipo y entrenamiento se adapte con facilidad para el cumplimiento de una gran variedad de tareas en todas las áreas de Misión de una Armada Moderna.

El presente trabajo se orienta fundamentalmente al análisis de las capacidades e incidencia de las Fuerzas de Infantería de Marina en las actuaciones del Poder Naval, y a la identificación del modelo conceptual que las condiciones imperantes exigen en la estructuración física y mental de estas Fuerzas.

## Áreas de Misión en el Tiempo de Paz.

Al considerar como primera Área de Misión en tiempo de paz a la Disuasión, se aprecia que la contribución de las Fuerzas IM., al efecto integral del Poder Naval se materializa cuando éstas son percibidas como una fuente poderosa de potencia inmediatamente disponible, la que al contar con técnicas, doctrinas, equipos, procedi-

mientos, adiestramientos, y por sobre todo, con la voluntad y capacidad para utilizarlas, ejercen un valioso aumento en el grado de disuasión, ya que hacen más creíble la posibilidad y efectos de una acción, contribuyendo así directamente al objetivo perseguido, es decir, evitar el Conflicto. Lo anterior exige contar con Fuerzas Navales y de Infantería de Marina, tácticamente balanceadas, flexibles y de alta movilidad, estructuradas física, mental y materialmente para combatir y vencer en cualquier parte a sus potenciales adversarios, y principalmente, dotadas de una comprobada capacidad anfibia que llegue a constituir un constante recuerdo de los costos potenciales que podrían significar al enemigo una eventual agresión.

Por otra parte, la naturaleza de las tensiones o conflictos modernos, hacen que habitualmente exista una mayor flexibilidad de resolución, ya que la mayoría de las veces no es necesario emplear todo el potencial bélico en forma intensa, siendo posible su dosificación mediante el desarrollo de una política nacional coherente e iniciada en tiempos de paz, donde en los distintos niveles del espectro Paz-Guerra, se emitan señales claras de la capacidad y voluntad de utilizar el instrumento bélico. En este contexto, la segunda Área de Misión de Paz, es decir, la Presencia Naval, adquiere una relevancia especial, la cual también se ve notablemente incrementada por las capacidades de las Fuerzas IM., que al integrarse positivamente a las condiciones propias de las Fuerzas Navales, fortalecen aún más las reconocidas capacidades que otorgan al Poder Naval

\* Oficial de Estado Mayor.

el privilegio de constituir un instrumento vital e irremplazable en la política de un estado, manteniendo un accionar fácil de concretar mediante el acceso expedito hacia aquellas áreas o espacios donde convergen los intereses nacionales. Así, cuando la Presencia Naval se orienta a representar las intenciones de carácter permanente de un país en el ámbito político, diplomático y militar, mediante visitas o misiones de buena voluntad a puertos extranjeros, la participación de las Fuerzas IM., embarcadas, por su organización estructural y por las condiciones que las caracterizan, resulta de particular utilidad en actuaciones tendientes a incrementar el prestigio y evidenciar capacidades militares, las que pueden abarcar desde una sencilla presentación pública hasta la participación en complejos operativos de ayuda humanitaria ante catástrofes, epidemias, control de desórdenes civiles, etc., incluyendo además, las eventuales participaciones en Ejercicios Combinados y Operaciones de Intensidad graduable, tendientes a alcanzar determinados objetivos, como por ejemplo, el hecho de fortalecer vínculos y alianzas o de contribuir a mantener las condiciones de Paz Internacional en un área particular. El normal equipamiento y la organización logística de las Fuerzas de Infantería de Marina otorgan la flexibilidad y graduabilidad necesaria para proyectar al lugar que se requiera unidades configuradas en forma concordante con las tareas requeridas, lo que combinado con la movilidad y capacidad de sostenimiento de las unidades a flote, aseguran un adecuado período de permanencia en el área de interés.

En el manejo de crisis de cualquier intensidad, el efecto que pueden producir las Fuerzas IM., embarcadas otorgan al Poder Naval la capacidad física permanente de intervenir en forma rápida y significativa en el territorio en conflicto, constituyendo así una opción militar efectiva que el adversario comienza a sentir desde el momento mismo del embarque, si este se efectúa con una calculada difusión, y que junto al despliegue de las Fuerzas Navales constituye una señal política de determinación que estará presente en cualquier proceso de negociación, dando contundencia a la amenaza o reforzando la capacidad de reacción frente al reto.

Las características propias de las Fuerzas Navales permiten que las Fuerzas

de Desembarco cuenten con una permanente base de apoyo y protección desde mar, la cual posibilita su establecimiento anticipado transhorizonte o directamente en las cercanías del área en tensión, sin que ello constituya una violación de soberanía ni una necesaria escalada o irreversibilidad en la crisis. De esta forma las Fuerzas de IM., constituyen un elemento inmediatamente disponible y esencial para el paso de la Presencia Naval a la respuesta en tierra frente a una crisis, ofreciendo con ello la oportunidad de evitar un esfuerzo terrestre prolongado, costoso y de resultados inciertos. Estas condiciones sólo son alcanzables bajo la exclusiva combinación de las Fuerzas a Flote y las Fuerzas de Infantería de Marina, ya que los Ejércitos, por sus dimensiones, organización y gran poder de estabilidad, presentan marcadas diferencias conceptuales y funcionales, las que en general los imposibilitan para el eficaz cumplimiento de ese papel.

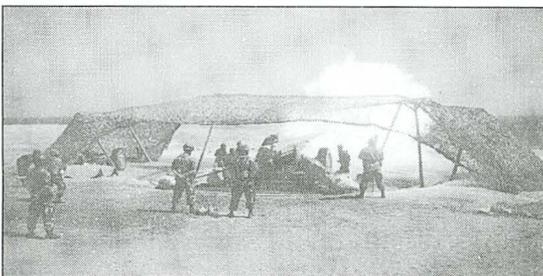
Por otra parte, al analizar la nueva Área de Misión del Poder Naval que se orienta al Control de Actividades Marítimas y Espacios Marítimos asegurando que no se violen en las aguas jurisdiccionales las normas establecidas, es posible visualizar que un importante rol es asignable a las Fuerzas IM. embarcadas, al contar con la capacidad de generar partidas de abordaje que operando desde helicópteros o embarcaciones menores de alta velocidad puedan ejercer un efectivo control frente a eventuales infractores, otorgando así una gama múltiple de soluciones que permitan graduar la trascendencia de una determinada acción en el campo de las relaciones internacionales.



### Áreas de Misión en Tiempo de Guerra.

En la obtención del grado de Control del Mar requerido en un conflicto bélico, las Fuerzas IM., no participan directamente, aún cuando suelen contribuir mediante el cumplimiento de tareas orientadas a asegurar la posición y negársela al adversario. En este contexto, hay países que asignan a esas Fuerzas la responsabilidad de la Defensa de la Costa, lo que aumenta la libertad de acción de los elementos a flote frente a esa interferencia. La actual tecnología militar disponible, la velocidad de los desplazamientos y el corto tiempo de duración de las acciones bélicas, hacen que el uso militar del mar acreciente su importancia desde el inicio de las hostilidades, ya que a través de los despliegues preventivos o disuasivos, está latente la posibilidad que los beligerantes, utilizando sus Fuerzas IM., embarcadas, materialicen operaciones de proyección de distinta magnitud y trascendencia. En esta Área de Misión, las Fuerzas IM., se constituyen como el elemento naval cuyas características especiales e irremplazables le permiten exclusividad en cuanto a su capacidad para conquistar determinados objetivos en tierra o para constituir la vanguardia que permite el desembarco seguro de una Fuerza Expedicionaria Mayor, lo que por su importancia podría llegar a constituir el Objeto de la Guerra en el Mar.

Las tendencias actuales han dejado definitivamente atrás los gigantescos modelos anfibios de Okinawa o Normandía y el choque frontal y devastador para los cuales fueron concebidos. Hoy, sobre la base de los despliegues anticipados, y aprovechando las condiciones de menor vulnerabilidad que en comparación al medio terrestre ofrece la amplitud del mar y la movilidad de las Fuerzas a Flote, los Medios de Desembarco se orientan a estructuras ágiles, fácilmente proyectables y de gran potencia tecnológica, lo que les permite robustecer el poder de penetración en forma rápida y con gran profundidad. Asimismo, se tiende a evitar el asalto frontal para forzar la entrada a través de una playa defendida, utilizándose a cambio de ello una maniobra coherente



de mayor facilidad y menor desgaste, que asegurando el acceso al objetivo por lugares menos defendidos, permita a la postre concretar los mismos efectos deseados.

Las tendencias delineadas hacen disminuir ostensiblemente los costos asociados a la mantención de una capacidad anfibia determinada. En cuanto a los rendimientos potenciales de estas nuevas configuraciones y estilos, es bueno recordar algunas enseñanzas de Liddell Hart : *"... el objeto de la Estrategia es provocar la dislocación del enemigo, de la que puede seguir la disolución de los ejércitos adversarios o la ruptura de su resistencia por la batalla."* *"...La dislocación estratégica resulta de uno de los movimientos siguientes : a) que se trastorne las disposiciones (despliegue) del enemigo y al obligarlo a un súbito cambio de frente disloque la distribución y organización de sus fuerzas; b) que separe sus fuerzas; c) que ponga en peligro sus abastecimientos; d) que amenace la ruta que lo une a su base o a su país ( o la región vital de él)."* *"...La dislocación psicológica surge de la sensación de verse cogido en una trampa"*. También señala : *" ... Más alejada aún de la verdad... es la tendencia rutinaria, especialmente característica de los reglamentos modernos, de considerar que la guerra trata principalmente de concentrar una fuerza superior"*.

A la luz de estos conceptos, las Fuerzas de Infantería de Marina estructuradas sobre las bases ya mencionadas, y sin necesidad de ser numéricamente superiores, serán capaces de jugar un rol fundamental en el contexto de una maniobra física y psicológica, ya que resultarán especialmente aptas para materializar desde direcciones inesperadas cualquiera de los rápidos movimientos de combate que pueden llegar a causar la dislocación estratégica adversaria, en especial, si han desarrollado un nivel operativo y tecnológico que les permita extender su efecto directo, preciso y devastador hacia áreas ubicadas a considerable distancia del litoral, e incluso, a golpear y desestabilizar el centro de gravedad del dispositivo adversario, lo que sin duda puede constituir una importantísima contribución del Poder Naval al éxito de la guerra.

### Modelo conceptual en la estructuración de las Fuerzas.

Sobre la base de una cuantificación de medios humanos y materiales proporcional a la estatura estratégica de cada país, existen algunos elementos comunes en la estructuración de las Fuerzas IM., que incidirán en la eficacia y eficiencia durante su empleo. Estos son:

## a.- El elemento humano.

Como lo señala Liddell Hart al referirse a los medios anfibios, *“si se pretende ejecutar las operaciones de desembarco sin problemas y explotarlas rápidamente, es importante contar con personal bien capacitado y que debe estar disponible en las cantidades adecuadas”*. Para lograr la capacitación requerida, es fundamental que cada hombre posea las mejores condiciones física y la mayor agilidad mental posible, como también, que cuente con una mística especial que se evidencie en señales externas como un reflejo natural de su alto grado de entusiasmo y orgullo por el importante papel que desarrolla en la defensa de su país. Ese combatiente, al mantener una sólida e incommovible base valórica, se podrá ajustar con facilidad a las más duras exigencias del grupo y constituirse en un líder militar que con su ejemplo influya en el grado de compromiso, cooperación y disciplina del conjunto.

## b.- Elementos y Características de la Fuerza.

Antes de analizar las características de las Fuerzas IM., es necesario señalar que debe contarse con medios navales y aeronavales cuya movilidad, flexibilidad y tecnología permitan asegurar la protección contra las posibilidades de amenazas de superficie, submarinas y aéreas; con la capacidad de transporte para todos los medios de desembarco que sea necesario concentrar o distribuir en las áreas seleccionadas; con la capacidad de proyectar Fuerzas a Tierra en la forma más rápida y versátil posible, ya sea desde posicionamientos transhorizonte o de otros más cercanos a costa, de día o de noche y con cualquier tipo de meteorología; con la capacidad de brindar apoyo aerotáctico y fuego de apoyo naval, a lo menos hasta que la artillería y medios orgánicos de las Fuerzas de Desembarco puedan entrar en acción; con la cantidad de plataformas y helicópteros que permitan una determinada capacidad para concretar asaltos verticales, aumentar la velocidad de operación en tierra y obtener una rápida profundidad en el área objetivo; y con el correspondiente apoyo logístico, incluyendo todo lo que las Fuerzas Navales y de Desembarco necesitan para sostenerse por un determinado período, tanto en la mar como en tierra.

En lo referente a la estructuración de las Fuerzas de Desembarco, éstas, como se ha dicho, deben orientarse a aumentar la eficacia mediante elementos versátiles y flexibles, livianos, de gran movilidad y alto poder de fuego, con



potenciamientos específicos acorde a las necesidades particulares en el ámbito operacional y táctico.

La versatilidad mencionada, se refiere fundamentalmente a la capacidad para cumplir en cualquier escenario y con un determinado grado de autonomía, una gran variedad de misiones, entre las que se encuentran el clásico papel de la conquista de una cabeza de playa en una operación anfibia mayor, las incursiones anfibias, y las operaciones de seguridad, costa a costa, fluviales, de ataques a objetivos limitados, de evacuación, de refuerzo, de decepción y contrainteligencia, de recuperación táctica de personas y material, de control y coordinación, de acción en áreas urbanas, de demolición e ingeniería, de seguridad interna, de mantenimiento de la paz, de apoyo ante catástrofes, etc. Para poder cumplir las tareas que se asignen sin la necesidad de un sobredimensionamiento, es necesario la estructuración de las Fuerzas de Combate y de Apoyo, bajo una concepción de máxima flexibilidad, desarrollando activamente la capacidad de originar, sobre una base común, configuraciones múltiples y graduables que puedan actuar exitosamente en aquellos campos de interés particular.

La versatilidad requerida sólo puede alcanzarse mediante el empleo de fuerzas livianas, ya que una estructura pesada y demasiado estable dificultaría la ágil integración con los elementos a flote y la rapidez en el desplazamiento, imposibilitando conciliar la capacidad de cumplir misiones múltiples con el grado de operatividad permanente que se persigue.

Siendo la velocidad la base conceptual del éxito en el desarrollo de una maniobra proyectada desde el mar, resulta fundamental contar con los elementos materiales que garanticen, además de la movilidad estratégica y operacional que proporcionan los medios navales y aeronavales,

una adecuada movilidad anfibia para la proyección de las Fuerzas de Desembarco; y una eficiente movilidad táctica terrestre, para el rápido desplazamiento en el contexto del esquema aplicado en tierra.

Para alcanzar una adecuada movilidad anfibia, además de los modernos vehículos que, mediante tecnología convencional o utilizando sofisticados sistema de propulsión sobre colchón de aire, facilitan la posibilidad de alargar las distancias hasta límites transhorizonte y acortar los tiempos en el movimiento buque-playa, también es necesario contar con una suficiente capacidad helitransportada, lo cual llega a constituir un elemento fundamental e irremplazable en la velocidad y flexibilidad de la Fuerzas, permitiéndoles el desarrollo de muchas de las capacidades mencionadas y facilitando la actuación cuando no existen playas adecuadas para el desembarco y es necesarios dar una rápida profundidad a la maniobra en desarrollo.

La movilidad táctica terrestre también resulta fundamental en el éxito de la maniobra en tierra. Por ello, manteniendo la condición de Fuerzas Livianas, es deseable contar con el más alto grado de mecanización posible, mediante una adecuada combinación de vehículos tácticos y logísticos, en especial vehículos todo terreno, de manera tal que pueda aumentarse el grado de dinamismo y flexibilidad en los movimientos de las Unidades de Maniobra, Puestos de Mando, Unidades de Apoyo de Combate, Unidades de Apoyo Logístico y Elementos de reconocimiento.

Cualquiera sea la Tarea a desarrollar y el tamaño de la configuración de las unidades que la cumplan, es fundamental que la estructuración considere un Alto Poder de Fuego. En este



sentido, las características de las Fuerzas impedirán incluir sistemas demasiado pesados, por lo que deberá lograrse esta potenciación en base a elementos de alta tecnología en cuanto a precisión y letalidad masiva.

#### c.- El Armamento y Equipo.

El éxito en el cumplimiento de las tareas que se asignen a las Fuerzas Anfibas estará directamente relacionado con el hecho de contar con herramientas de guerra efectivas y modernas, es decir, con armas, sistemas y un equipamiento que facilite la actuación confiable en escenarios de características y amenazas distintas, asegurando el dominio del espacio de batalla y el ejercicio del Mando, Control y Vigilancia sin interferencias adversarias. Asimismo, estos elementos deben permitir alcanzar el grado de interoperatividad que de acuerdo a su misión pueda llegar a requerir la Fuerza.

Las características de empleo normal de los medios anfibios hacen necesario que bajo un esquema doctrinario de movilidad, tecnología y potencia de fuego, los sistemas de armas presenten la mayor ventaja física y tecnológica con respecto a sus eventuales amenazas. Asimismo, el equipamiento debe contribuir a proteger y a otorgar las mayores facilidades al combatiente-operador, así como una adecuada infraestructura transportable que resguarde el equipo y reservas logísticas sometidas a las condiciones de combate.

#### d.- Doctrina.

Si bien el desarrollo tecnológico ha introducido cambios en los medios para proyectar el poder desde el mar hacia tierra y ha ampliado su esfera de acción acorde a las nuevas ideas y métodos de guerra, los principios básicos del arte anfibia no presentan variaciones relevantes, y al igual que en el pasado, su correcta aplicación dependerá de la existencia de una Conciencia Anfibia que no acepta improvisaciones y que debe cultivarse cuidadosamente desde la paz. En este sentido, la existencia de una doctrina anfibia clara, sencilla, definida, y por sobretodo, ampliamente conocida, aceptada y practicada por quienes están potencialmente involucrados en este tipo de operaciones, permitirá definir en forma natural y exacta las áreas de competencia y las responsabilidades particulares de las distintas orga-

nizaciones participantes. De esta forma, el accionar de las Fuerzas estará sólidamente orientado y se evitarán peligrosas distorsiones que entorpecen las relaciones con otros elementos componentes y que dificultan optimizar el empleo de los medios de combate.

Al ser la Capacidad Anfibia un factor de permanente integración a otras componentes, y al poder proporcionar las condiciones iniciales que hacen posible las Operaciones Conjuntas conducidas desde el Mar, los procedimientos doctrinarios cobran fundamental importancia y requieren de una permanente práctica, enriquecimiento y simplificación, todo lo cual sólo es posible obtener mediante un esfuerzo continuo y sistemático de todas las Fuerzas potencialmente participantes. En este contexto, el desarrollo y refinación de conceptos operacionales mejorados, en los cuales se insertan la experiencia, la audacia y la innovación, permitirán, cuando sea necesario, readecuar los marcos de referencia táctico-operacionales y producir así nuevas e imaginativas soluciones ajustadas a las posibilidades de adaptación de las Fuerzas existentes.

#### e.- Entrenamiento.

El alto valor de combate y el permanente grado de operatividad que requieren las Fuerzas de Infantería de Marina esbozadas en este modelo, solo puede alcanzarse mediante el desarrollo de un constante entrenamiento realista y de máxima exigencia, donde se considere la ejercitación y práctica en escenarios similares a los de posible empleo en crisis o guerra, materializando en forma concreta todas las fases comprendidas en el desarrollo de cualquier misión que haya sido considerada en su particular espectro de actuación. Solo así es posible mantener en constante validación conceptos operacionales, tácticas y procedimientos, lo que permite hacer más expedita la condición de interoperatividad que exige la participación conjunta y/o combinada de estas Fuerzas.

El proceso de entrenamiento debe orientarse a lograr la mejor capacitación individual y de conjunto para combatir eficientemente en el contexto de cualquier maniobra y condición externa, donde la rapidez, la flexibilidad y la potencia de fuego constituyen el mayor capital; en ningún caso el entrenamiento debe conducir a la aplicación de esquemas rígidos que no obedezcan a la situación específica que se viva o que coarten el ingenio en la búsqueda de una determinada solución militar.

#### f.- Alistamiento.

Al cumplirse integralmente las condiciones comunes mencionadas en este modelo, es decir, el elemento humano adecuado, las Fuerzas y sus características especiales, el armamento y equipo requerido, la sólida doctrina orientadora y el eficiente entrenamiento a realizar, es posible alcanzar un óptimo grado de alistamiento que podría permitir la inmediata disponibilidad de Fuerzas IM., aptas para potenciar la eficacia del Poder Naval en una amplia gama de tareas a lo largo de todas las Areas de Misión.

#### g.- Mentalidad de Empleo.

El factor principal que permite utilizar adecuadamente al instrumento definido en el modelo, y que posibilita la obtención de soluciones militares factibles y de mayor conveniencia bajo el prisma del costo-efectividad, es sin lugar a dudas, la disposición psicológica que genera una mentalidad de empleo basada en la dislocación del enemigo por medio de la innovación y superioridad intelectual, la que posibilita materializar cambios de situación sorprendentes e inesperados para el adversario, sin otorgarle el tiempo suficiente para ajustarse en forma oportuna. En este sentido, la ventaja en cuanto a medios no constituye el elemento de relevancia mayor, ya que es posible obtener una victoria, a un costo muy pequeño, mediante la paralogización del más fuerte frente a una acción diferente que considera el ingenio y las variantes relativas a la amenaza, momento y lugar específico.

El concepto básico de la llamada "Guerra de Maniobras" muestra coherencia y compatibilidad para el desarrollo de la mentalidad de empleo descrita. En efecto, el sistema se basa en materializar en forma más rápida que el adversario, las acciones cíclicas de "Observación", tanto propia como de su enemigo y entorno físico; de "Orientación", para situarse, sobre la base de la observación efectuada, en el contexto preciso e instantáneo de su accionar; de "Decisión", es decir, de selección de un curso de acción coherente con la orientación ya desarrollada y que ha sido configurado mentalmente sobre la base de la creatividad táctica; y de "Acción", es decir, de llevar a la práctica la decisión adoptada. Al desarrollarse este ciclo comparativamente con mayor rapidez que el enemigo, se gana una notable ventaja, ya que cuando éste reacciona, las Fuerzas Propias que actuaron con mayor celeridad, estarán haciendo algo distinto a lo que el adversario

observó, y consecuentemente el accionar de este último resultará inadecuado. Las posteriores acciones cíclicas aumentarán exponencialmente la ventaja señalada.

Por otra parte, el desarrollo de una mentalidad de empleo similar a la descrita, deberá necesariamente privilegiar el dinamismo y la originalidad, de manera tal que se puedan crear múltiples amenazas y opciones que mantengan al enemigo bajo una constante incertidumbre de lo que es real y lo que es ficticio. En este sentido no deben existir esquemas fijos ni repetirse patrones de actuaciones anteriores, ya que ello podría ayudar al adversario a predecir las acciones.

La existencia de una sólida doctrina complementa la mencionada disposición mental permitiendo mantener organizaciones con un positivo grado de descentralización y libertad de acción, lo que además de favorecer el fundamental desarrollo de la iniciativa, permite llegar a operar exitosamente en la confusión y desorden que crea la propia acción, contribuyendo así, en forma directa, al logro del efecto deseado, a pesar de que eventualmente pueda carecerse de ordenes precisas del escalón superior.

La mentalidad de empleo analizada basa su éxito en dos factores fundamentales: la excelencia en la ejecución técnica de los procedimientos de operación alcanzada a través del entrenamiento sistemático, ya que sin ellos el accionar será lento e ineficiente dando oportunidad al adversario para adelantarse; y la Capacidad intelectual, que sobre la base de una educación integral y el estudio de la historia militar, las leyes de la guerra y las ciencias vinculadas al uso de los medios bélicos, permite desarrollar el proceso mental de pensamiento y crear así las aproximaciones ori-



ginales e inesperadas que dislocarán al enemigo.

En este tipo de concepción, que resulta especialmente apta cuando no es posible obtener el éxito a través del desgaste por combate frontal y directo, no existen métodos de aplicación exacta, ya que, como se ha visto, la creatividad constituye una de las bases de mayor relevancia.

Sin perjuicio de lo anterior, es posible distinguir algunas consideraciones especiales que pueden facilitar la materialización del proceso en estudio. En primer término, las ordenes deben enfatizar el efecto deseado y dejar cierto grado de libertad de acción al ejecutante en cuanto a la manera de alcanzarlo, ya que así podrá actuar descentralizadamente ante cambios inesperados en la situación; también debe definirse claramente el centro del esfuerzo principal de modo que la unidad o componente que lo cubre reciba todo el apoyo del resto, y además oriente la ubicación de la reserva facilitándole el cumplimiento de uno de sus roles más relevantes en el combate terrestre, cual es explotar el éxito alcanzado; finalmente, y dado que no se requiere necesariamente la destrucción del enemigo sino su dislocación estratégica, y a través de ello la pérdida de su voluntad de lucha, es conveniente evitar los puntos fuertes del dispositivo adversario y lanzar la acción más importante sobre las debilidades que pueda presentar, las cuales deben ser detectadas mediante un reconocimiento que arrastra la acción principal y que le permite llegar a los puntos vitales para el logro del éxito militar.

Al concretarse en forma efectiva cada una de las características físicas y mentales esbozadas en el modelo, se pueden estructurar y dimensionar adecuadamente las Fuerzas de Infantería de Marina que permitirán al Poder Naval, extender su accionar y golpear certeramente el Centro de Gravedad del Adversario, provocando su dislocación estratégica o contribuyendo a ella, aún cuando las distancias sean relativamente alejadas de la costa y la potencialidad material de las Fuerzas de Desembarco pueda ser inferior a la amenaza enemiga. Lo anterior permite ampliar el campo de las soluciones militares multiplicando, cuando ello es necesario, la incidencia del Poder Naval en el escenario de la decisión, con claras ventajas bajo el prisma del costo-efectividad.

## CONCLUSIONES.

\* La rapidez y características de los acontecimientos político-estratégicos que presenta el actual escenario internacional y la evolución tec-

nológica-militar en cuanto al aumento de exactitud, radio de acción y letalidad de los sistemas de armas de esta época, otorgan al Poder Naval la oportunidad de desarrollar una capacidad anfibia de renovadas condiciones y multiplicada incidencia, la cual le permitirá estar presente oportunamente en el escenario terrestre de la decisión y constituir una alternativa de alta rentabilidad frente a una gran variedad de situaciones políticas y militares.

\* La utilización de la opción anfibia, que estará determinada por la situación particular y conveniencia que presenta para cada país, requiere del desarrollo de una Conciencia Anfibia cuidadosamente elaborada en tiempos de paz por las Fuerzas Navales, Aeronavales y de Infantería de Marina, las que a través de una sistemática preparación podrán actuar en el ámbito de roles nuevos o tradicionales, en el contexto de todas las Áreas de Misión del Poder Naval.

\* La estructuración de Fuerzas de Infantería de Marina que otorguen al Poder Naval la capacidad de estar oportunamente presente y proyectar sus efectos en los distintos escenarios, ya sea en el contexto de una sencilla misión de tiempo de paz o inserto en el complejo espectro de un conflicto incipiente o ya declarado, requiere del desarrollo de importantes condiciones de eficiencia militar en el marco de la implementación física de los medios y de la disposición mental para el empleo de ellos.

\* La calidad moral, mental y física del factor humano; las características de Fuerzas versátiles, flexibles, livianas, móviles y de alto poder de fuego; el adecuado armamento y equipo; la existencia de una sólida doctrina difundida y aceptada; el entrenamiento realista y de máxima exigencia; la condición de permanente alistamiento; y por sobre todo, la disposición psicológica que genera una mentalidad de empleo basada en la dislocación del enemigo por medio de la innovación y superioridad intelectual, constituyen los elementos básicos e imprescindibles para desarrollar cualquier modelo en la estructuración de Fuerzas de Infantería de Marina que resulten aptas para potenciar las tradicionales cualidades del Poder Naval y para utilizar integralmente las nuevas opciones que posibilitan las actuales condiciones tecnológicas y operacionales.

\* Los nuevos y variados roles que puede desarrollar un Poder Marítimo que ha implementado una capacidad anfibia basada en Fuerzas de Infantería de Marina de características modernas, constituyen una capital estratégico de permanente disponibilidad en la búsqueda de eficientes modelos de solución a la problemática político-militar de un país y constituyen un factor multiplicador en la tradicional actuación de eficacia del Poder Naval.

## BIBLIOGRAFIA

- Justiniano Aguirre, Horacio: "Estrategia Naval. Temas", Imprenta Academia de Guerra Naval, Valparaíso, 1989.- "Estrategia Naval. Comentarios", Imprenta Academia de Guerra Naval, Valparaíso, 1989.
- Martínez Busch, Jorge: "Seguridad y Desarrollo. El Poder Naval en el próximo siglo", Clase Magistral dictada por el Comandante en Jefe de la Armada de Chile, Revista de Marina N° 826, may-jun 1995, p. 241.
- Sepúlveda Cox, Jaime: "Las Operaciones Anfibias en el Nuevo Orden Mundial", Revista de Marina N° 814, may-jun 1993, pág. 250.
- Booth, Ken: "Las Armadas y la Política Exterior", Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, 1980.
- Vergara Villalobos, Miguel: "Disuasión y Presencia Naval", Academia de Guerra Naval, 1980.- "Algo Por Qué Luchar: el Control del Mar", Revista de Marina N° 791, jul-ago 1989, pág. 362.
- Cable, James: "Diplomacia de Cañoneras", Escuela de Guerra Naval, Buenos Aires, 1979.
- Kelly, P.X. y O'Donnell, Hugh K.: "The Amphibious Warfare Strategy", U.S. Naval Institute Proceedings, 1986, pág. 19.
- Documento emitido por la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos y publicado por la Revista "Inside the Navy" en septiembre de 1992: "Desde el Mar. Preparando a la Institución para el Siglo XXI".
- Lind, Williams S.: "Manual de la Guerra de Maniobras", Biblioteca del Oficial, Círculo Militar, Buenos Aires, Argentina, 1991.

# APOYO LOGISTICO DE LAS FUERZAS IM.

Gastón Arriagada Rodríguez \*  
Capitán de Navío IM



## I. Introducción.

Según aumenta la complejidad de la guerra, aumenta también la importancia que la logís-

tica tiene en el desarrollo de las operaciones. La capacidad de una Fuerza IM. para acopiar, transportar y distribuir grandes cantidades de abastecimientos y para mantener el material y los efectivos de las Unidades de Combate en un nivel óptimo de empleo, constituyen un factor decisivo para éxito de toda operación.

El apoyo logístico es igualmente esencial en los niveles tácticos y operacionales de la guerra. Es común ver que se desarrollan operaciones para desgastar las fuerzas enemigas mediante la destrucción de sus sistemas de apoyo logístico.

A nivel táctico, la flexibilidad de una Unidad IM., su habilidad para maniobrar y concentrar los fuegos y su capacidad para realizar operaciones prolongadas y profundas, dependerán también de la capacidad de su apoyo logístico.

Para aprovechar al máximo su potencia de combate las Fuerzas IM. deben contar con Unidades de Apoyo Logístico autosuficientes, flexibles y combativas. Deben ser capaces de proteger sus sistemas de apoyo y evitar interrupciones e interdicciones en el flujo de suministros. Deberán entrenar las Agrupaciones de Apoyo Logístico (AAL) con las mismas normas de resistencia y competencia que el resto de las Unidades de Combate y emplear sus sistemas de apoyo efec-

tivamente antes, durante y después de toda operación.

Un apoyo logístico es eficiente en la medida que contribuye a incrementar la potencia de combate de la Fuerza IM. en el momento y lugar decisivos. Como el ambiente de combate siempre será incierto y peligroso, las Unidades logísticas tienen que ser tan profesionales y combativas como sea posible.

## II. Concepto del apoyo logístico operativo en las operaciones en tierra.

El apoyo logístico operativo incluye todas las actividades necesarias para apoyar las operaciones de combate, y las acciones tácticas previstas antes, durante o después del combate.

Las Fuerzas IM. deben asegurar que sus planes de operaciones sean un reflejo práctico de las capacidades y limitaciones de su apoyo logístico. Para apoyar convenientemente cualquier operación será necesario proporcionar abastecimientos (Alimentos, agua, equipo, combustible, munición y repuestos), mantenimiento, transporte, servicios de personal y apoyo de sanidad.

Las Fuerzas IM. tienen que buscar un justo equilibrio entre las capacidades de apoyo logístico y las operaciones tácticas. Las A.A.L., si bien deben garantizar un apoyo adecuado a las Unidades fundamentales y de combate, deben, al mismo tiempo, conservar todos los recursos posibles para acciones u operaciones no previstas. Deben disponer lo necesario para apoyar el esfuerzo principal y las operaciones componentes en profundidad, flancos y retaguardia. Como todas las operaciones las, de apoyo logístico tienen que ser capaces de adaptarse rápida-

\* Oficial de Estado Mayor.

mente a todo cambio en la situación táctica.

Los Oficiales Logísticos deben asesorar al Comandante respecto al estado, capacidades y limitaciones del sistema apoyo logístico de la Fuerza IM., contribuyendo a formular los cursos de acción de una operación mediante el estudio de la factibilidad logística para su ejecución.

#### **A. Prioridades del Apoyo Logístico Operativo.**

En todo tipo de operación y acción táctica una adecuada administración de los recursos disponibles implica la necesidad de fijar prioridades en el apoyo logístico. En el ambiente táctico éstas deben beneficiar a las unidades más comprometidas en el cumplimiento de la misión.

Una vez establecidas, las prioridades de apoyo deben ser difundidas tan rápidamente como sea posible. A partir de ese momento pasa a ser responsabilidad de quienes planifican y ejecutan el apoyo logístico desarrollar y ejecutar el plan previsto. El plan de apoyo logístico debe asegurar la movilidad y la flexibilidad de las Fuerzas IM. para aprovechar cualquier ventaja táctica que pueda surgir, considerando la posibilidad de cambiar las prioridades del apoyo.

Se debe tener presente que cualquier cambio de prioridades puede implicar el traslado de ciertas unidades de abastecimiento de servicio o de mantenimiento para proporcionar un apoyo más eficiente a la Unidad apoyada, éste traslado implicará que la Fuerza IM. verá reducido su apoyo logístico integral temporalmente.

#### **B. Factores críticos del Apoyo Logístico Operativo.**

Los factores críticos en la planificación y ejecución del apoyo logístico operativo son:

1. El número y tipo de unidades de apoyo y el volumen de recursos disponibles.
2. Las prioridades establecidas por el Comandante para el apoyo a las Unidades.
3. Los factores de consumo para el tipo de operación prevista.
4. Los sistemas de armas cuya operación continua es vital para el éxito del combate.
5. La amenaza a las operaciones de apoyo logístico en la retaguardia y en las áreas avanzadas.
6. Las principales contingencias tácticas que podrían requerir apoyo.

7. La ubicación de las instalaciones de apoyo y de las apoyadas.
8. Los efectos del terreno y las condiciones meteorológicas en las actividades de apoyo.
9. Las operaciones futuras.

En la aplicación de estos factores, el Comandante y su asesor logístico deben guiarse por los siguientes principios:

1. El apoyo tiene que ser continuo y proporcional a las necesidades de la Fuerza IM.
2. Las funciones del apoyo logístico se deben realizar tan anticipadamente como sea posible.
3. El transporte anfibio, terrestre y aéreo deben explotarse al máximo y mantenerse bajo estricto control para impedir la interdicción y la congestión de rutas.
4. Las unidades empeñadas en combate deben ser apoyadas en primera prioridad y oportunamente, conforme a sus requerimientos.
5. Las unidades de apoyo logístico se deben instalar en sitios seguros y que les permitan apoyar oportunamente toda operación, dando prioridad al esfuerzo principal y asegurando su propia supervivencia.
6. La protección de las unidades de apoyo logístico se debe planificar detalladamente, haciéndose especial énfasis en las medidas de autoprotección y defensa pasiva.

#### **C. Controles del Apoyo Logístico Operativo.**

Existe una variedad de controles administrativos para ayudar a los Comandantes a aplicar y modificar las prioridades del apoyo. Estos incluyen los métodos de distribución a cada unidad y el abastecimiento por puntos de distribución.

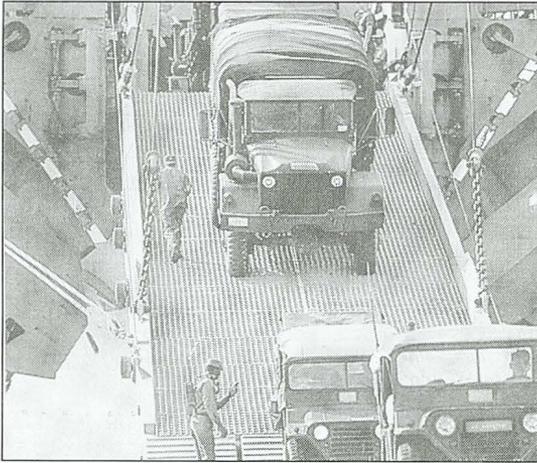
Cuando se usa la distribución a cada unidad, la unidad de apoyo, usando su propio transporte, lleva los abastecimientos al área de la unidad apoyada.

Cuando se usa el método por puntos de distribución, la unidad de apoyo entrega los abastecimientos en sus instalaciones o en un sitio o lugar preestablecido y la Unidad apoyada los lleva a su área en medios de transporte orgánicos.

Para determinar el tipo de distribución que debe usarse al apoyar a las fuerzas de combate, el Oficial logístico debe considerar:

- Disponibilidad de personal y equipo para entregar los abastecimientos.

- Misión de la Unidad apoyada.
- Estado o condición de rutas y caminos en el área objetivo.
- Prioridades para el uso de los caminos.
- Distancias proyectadas entre las Unidades de apoyo y las apoyadas.
- Ubicación de las Unidades apoyadas.
- Puntos críticos en las rutas y caminos vulnerables a un ataque enemigo.



### III. Imperativos del Apoyo Logístico de las Fuerzas IM.

Todo sistema de Apoyo Logístico debe cumplir con los siguientes requisitos fundamentales: Anticipación, integración, continuidad, prontitud, improvisación y protección.

#### A. Anticipación.

La agilidad de una fuerza, su habilidad para ganar la iniciativa y retenerla y su capacidad para sincronizar sus actividades en profundidad, dependerán en gran medida del acierto con que se planifiquen las operaciones de apoyo y se prevean los requerimientos. Ni los planificadores logísticos, ni los operativos, pueden predecir el curso exacto de los acontecimientos, pero deben prever las acciones y necesidades futuras con la mayor precisión posible.

Para los Oficiales logísticos, la previsión significa mantener o acumular los recursos necesarios para apoyar la Fuerza IM. en el momento y lugar decisivo. La previsión implica también que el apoyo logístico sea lo suficientemente flexible como para adaptarse a cualquier contingencia táctica u operativa.

Al nivel táctico, esto puede significar un rápido reajuste de dotaciones básicas e índices de consumo, tendiente a impedir que se produzca una escasez de combustible, munición o repuestos que afecte el rendimiento de la Fuerza IM. en combate. Los Oficiales logísticos deben asegurarse que sus disponibilidades, las prioridades de apoyo, los caminos y rutas factibles de emplear y el transporte oportuno contribuyan a consolidar las diferentes fases de la operación en tierra y al mismo tiempo puedan adaptarse rápidamente a cualquier cambio de situación que pueda surgir. Ellos tienen que prever también los cambios en la demanda basados en la naturaleza siempre cambiante de las operaciones; por ejemplo, el alto consumo de munición siempre involucra un alto consumo de combustible debido al dinamismo que genera su distribución.

#### B. Integración.

La integración entre la planificación operativa y logística es fundamental para garantizar el éxito de una operación. El Comandante debe asegurarse que su operación sea factible de apoyar en cada fase y etapa de su ejecución. Los Comandantes de las Unidades de Apoyo deben ser audaces e innovadores y contribuir a la sorpresa, permitiendo a las Unidades apoyadas hacer más de lo que el enemigo espera. En este aspecto, las operaciones logísticas deben también ser completamente integradas en cualquier plan de decepción y engaño.

#### C. Continuidad.

No se puede interrumpir el apoyo logístico por mucho tiempo sin afectar directamente la potencia de combate de la Fuerza. Durante las operaciones las Unidades de combate, de apoyo de combate y de apoyo de servicio de combate, tienen que recibir continuamente los abastecimientos y servicios necesarios para sostener su esfuerzo operativo. Si el Comandante estima que parte de sus unidades pueden quedar aisladas por acción del enemigo o debido a su plan táctico, debe tomar medidas para asegurar el apoyo correspondiente durante el curso de la operación, ya sea mediante la asignación de Grupos o partidas de apoyo logístico o planificando acciones de reabastecimiento para apoyar las Unidades que operan independientes.

Las operaciones y el apoyo logístico varían de intensidad conforme a la situación, sin embar-

go, las operaciones pasan por períodos inactivos, mientras que el apoyo logístico es permanente. De hecho, los períodos de inactividad operativa generalmente son aprovechados para reabastecer y reorganizar las Unidades. Cuando el ritmo de combate disminuye, se concentran los esfuerzos en el reabastecimiento, a la vez que se continúa apoyando a las Unidades que siguen combatiendo.

Debido a que esta labor requiere un esfuerzo constante, deben tomarse las medidas pertinentes para el descanso, recuperación y reequipamiento de las unidades de apoyo logístico.

#### **D. Prontitud.**

En situaciones de emergencia y/o cuando surgen ventajas operativas favorables la Agrupación de apoyo logístico tiene que contar con la capacidad para reaccionar rápidamente. Tal reacción ante un aumento de la demanda es posible sólo si éstas Unidades están capacitadas para responder con prontitud e incrementar su rendimiento por períodos cortos. Estos esfuerzos pueden trastornar temporalmente el sistema de apoyo, pero son definitivamente necesarios para el éxito y la victoria.

Las medidas para restablecer una defensa que ha sufrido penetraciones o para explotar un éxito táctico pueden incluir la reubicación de unidades de apoyo, el cambio del flujo principal de abastecimiento, la reasignación de medios de transporte, o el traspaso súbito de unidades de un sector del área objetivo hacia otro. La flexibilidad mental y física para enfrentarse a tales requerimientos debe ser incorporada de antemano al sistema logístico mediante el establecimiento de una organización eficiente, la preparación cuidadosa de los planes y un entrenamiento apropiado.

#### **E. Improvisación.**

A pesar de la acuciosidad en la planificación y previsión para cada una de las acciones operativas, invariablemente surgen en todo conflicto contingencias inesperadas. En tales situaciones, los procedimientos operativos normales deben suspenderse haciéndose necesario recurrir a nuevas fuentes de abastecimiento y de transporte y aceptar riesgos inusitados. Los vehículos tácticos quizás tengan que ser empleados para transportar abastecimientos, el equipo de las unidades no comprometidas podría utilizarse para obtener repuestos, y el establecimiento de puntos de abastecimiento de emergencia

podría ser necesario. Las emergencias menos graves, tales como fallas inesperadas en el armamento, vehículos y sistemas, pérdidas de equipo o el aumento imprevisto de las acciones de apoyo, deben estar siempre consideradas como planes alternativos y como complemento a una adecuada previsión logística.

#### **F. Protección.**

Proteger el esfuerzo del apoyo logístico es parte integral de todas las operaciones de combate. Debido a que el apoyo logístico es un elemento esencial en toda operación militar, las fuerzas que lo brindan serán objetivo permanente de las armas enemigas tanto en las áreas avanzadas como en las zonas de retaguardia. El ataque aéreo y terrestre, tanto de las Fuerzas terrestres convencionales, como irregulares del enemigo intentarán destruir el sistema de apoyo logístico como parte de su plan de operaciones. Es necesario, por lo tanto, combinar medidas activas y pasivas para proteger el esfuerzo logístico. En el mayor grado posible, las fuerzas de apoyo logístico tienen que buscar la protección en la dispersión, el encubrimiento y la defensa local. No obstante, los Comandantes deben tener presente que podrían verse obligados ocasionalmente a tomar medidas activas para defender su sistema logístico e impedir la interrupción de las funciones de apoyo, especialmente en las etapas decisivas del combate.

### **IV. Los Elementos Funcionales Logísticos en el Apoyo a las Fuerzas IM.**

#### **A. Personal.**

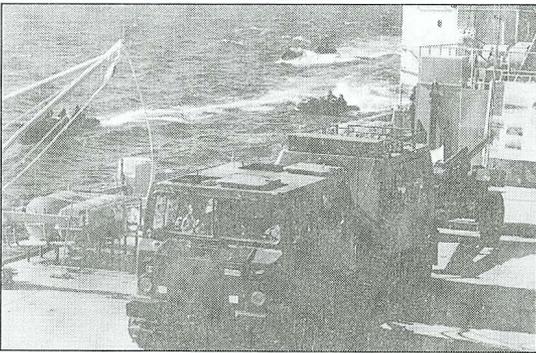
La primera prioridad del apoyo logístico es asegurar el flujo ininterrumpido de Unidades al área objetivo y proporcionar los servicios necesarios al personal durante las operaciones para mantener alta su moral de combate. La preocupación por la salud mental y física, apoyo administrativo, las actividades del capellán, el apoyo a la moral, las operaciones de reemplazo y sobre todo, el liderazgo son parte vital del poder de combate y del espíritu de una Fuerza IM.

#### **B. Abastecimiento**

En la mayoría de las guerras recientes, el reabastecimiento de armas, munición y equipo han requerido esfuerzos extraordinarios. Hoy, dada la gran variedad de munición y armamento en uso y el carácter inestable del combate, abastecer las

Fuerzas, ha llegado a ser un desafío bastante grande. En operaciones prolongadas, aprovisionar adecuadamente las Unidades de combate será la tarea logística más compleja y que mayor puntualidad requerirá.

Si bien el alto rendimiento de los Botes de Asalto Anfibio y Vehículos Terrestres aportan gran movilidad a la Fuerza IM. de Desembarco, también generan un alto consumo de combustible. Los vehículos de rueda consumen menos combustible que los de oruga, pero debido a su gran número crearán demandas cuantiosas al sistema logístico. Para asegurar el apoyo adecuado de las operaciones, los Comandantes tendrán que fijar prioridades claras para el abastecimiento de combustible, planificar con precisión su consumo y economizar cuanto sea posible. Los Oficiales Logísticos dispondrán de la cantidad de combustible suficiente para satisfacer las necesidades operativas, pero deberán considerar que en los períodos de consumo máximo, la victoria puede depender de su habilidad para asegurar un oportuno flujo de combustible y munición hacia las primeras líneas.



### C. Mantenimiento.

En todas las operaciones, el mantenimiento será crítico y el equipo de reemplazo será escaso. La Fuerza más capacitada para reparar con prontitud el equipo dañado, tendrá una ventaja clara en lo concerniente a generar y concentrar su potencia de combate. Para la fuerza que opera en desventaja numérica, la capacidad de mantener, reparar el equipo será aún más importante. Un buen sistema de mantenimiento, ubicado en lugares avanzados, la disponibilidad de repuestos y equipo de reemplazo, y el establecimiento de prioridades para la reparación puede signifi-

car la diferencia entre el éxito o el fracaso de una operación.

### D. Transporte.

Las Unidades, el equipo y los abastecimientos requieren ser transportados con rapidez y en la cantidad necesaria para apoyar las operaciones. Estos incluyen la concentración de unidades y abastecimientos y el desplazamiento repentino de Unidades de Combate. La planificación, control y ejecución del transporte en el área objetivo requiere de una preparación minuciosa y de personal capacitado en las Unidades de Apoyo Logístico. Las complicaciones causadas por el terreno, las condiciones meteorológicas y la interdicción del enemigo harán necesario que la ejecución del transporte se enfrente con gran flexibilidad.

### E. Sanidad.

El apoyo logístico de sanidad en las Fuerzas IM. va desde la responsabilidad individual del combatiente para asistirse por medio de su paquete de primeros auxilios, la atención del enfermero en el nido de heridos, la atención del médico en el puesto de curación de tropas hasta la evacuación a la Estación Médica o Buque Hospital.

Importante resulta considerar que una vez comprometida la Fuerza IM, en acciones de combate su objeto fundamental será el cumplimiento de la misión, razón por la cual su esfuerzo principal estará orientado a la destrucción de la Fuerza enemiga, por lo tanto el apoyo de sanidad debe ser canalizado hacia una eficiente y rápida evacuación de heridos desde los nidos de heridos hacia el P.C.T. ya sea por medio de ambulancias y/o helicópteros.



Es fundamental que la Agrupación de Apoyo Logístico agilice la evacuación de heridos, para liberar a las unidades de combate de la servidumbre que genera el cuidado de éstos, que afecta directamente al ímpetu del ataque y la coordinación de la maniobra.

En combate el apoyo de sanidad será mas eficiente en la medida que la evacuación de heridos hacia la retaguardia sea cada vez mas rápida.

## V. El Apoyo Logístico como instrumento de la maniobra táctica.

Las Agrupaciones de Apoyo Logístico pueden ser integradas a la maniobra de la Fuerza IM. mediante su participación en los planes de decepción operativa ejecutando una o más de las siguientes acciones:

- Establecer nuevas instalaciones o instalaciones simuladas de apoyo logístico con recursos de cuyo uso sea posible prescindir, a fin de dar credibilidad a la operación de decepción.
- Establecer sitios simulados de almacenamiento.
- Cerrar o dar la apariencia de cerrar instalaciones existentes.
- Almacenar materiales en puntos que puedan parecer extraños al enemigo y fingir ahí la prestación de un servicio.
- Alterar la ubicación de unidades para engañar al enemigo.
- Transmitir informes y órdenes falsos en las redes de comunicaciones logísticas y administrativas.

## VI. Conclusiones.

1. El Apoyo Logístico Operativo cumple un rol vital y es potencialmente decisivo para el éxito de toda operación de combate o acción táctica que se realice en tierra.
2. Las Agrupaciones o Unidades de apoyo logístico deben ser ágiles para reaccionar con rapidez ante los cambios de situación operativa;

flexibles para proporcionar su apoyo en direcciones diferentes; autosuficientes para generarse su propio apoyo y protección y contar con la suficiente capacidad de combate que les permita defenderse de posibles ataques adversarios.

3. Debido a la incertidumbre que genera la posible reacción del enemigo, constituye un imperativo para las Unidades de Apoyo Logístico adaptar las previsiones necesarias para asegurar la entrega oportuna y adecuada de los abastecimientos y servicios a las Unidades de Combate en el momento y lugar decisivos. Para ello deberán siempre anticiparse a las acciones futuras.

4. Siendo la obtención y el almacenamiento factores importantes del ciclo logístico, en las operaciones en tierra, dado la gran extensión del área objetivo, las distancias entre las Unidades de apoyo y las apoyadas, y el riesgo constante de ataques sorpresivos de Fuerzas Enemigas, hacen que la distribución de los abastecimientos se constituya en la función más relevante demandando la mayor atención en su planificación y cuidado en su ejecución.

5. Es preciso mantener las Unidades de Apoyo Logístico en un nivel de entrenamiento que garantice el cumplimiento de su rol principal que es incrementar la potencia de combate de la Fuerza IM. apoyada mediante un sostenimiento seguro y óptimo.

6. Durante su entrenamiento las Unidades de combate y apoyo de combate deben contar en todo momento con los abastecimientos necesarios (Alimentación, munición) que les aseguren el mayor tiempo de operación independiente para superar el retardo que genera la instalación en tierra de las Unidades de Apoyo Logístico.

7. El entrenamiento constante de las Unidades IM. incluyendo la totalidad de sus medios y consumos orgánicos permite dimensionar factores de planeamiento logístico más reales para enfrentar las operaciones de combate en tierra.

## BIBLIOGRAFIA

- Salgado Alba, Jesús: "Logística general y Naval operativa".
- Eccles, Henry E.: "Economía, Guerra y Logística".
- Manual de Logística de la Armada.
- FM FM 6-3 Marine Infantry Battalion.
- FM 100-5 Operaciones.

# RECONOCER Y ADMINISTRAR EL ESTRÉS

Rodrigo González Infante \*  
Capitán de Navío SN



El hombre moderno debe afrontar la paradoja del estrés, que forma parte de nuestra existencia, al igual que el sufrimiento, estimu-

lando en nosotros el impulso vital y el dinamismo que nos permite progresar inversamente. Es también el estrés la raíz de una gran cantidad de problemas sociales, médicos y económicos.

El individuo debe disponer de una capacidad de adaptación, tanto en el plano físico, como en el ámbito mental y social, para no caer en el desequilibrio y el conflicto. En la actualidad lo único permanente es el cambio y la resultante de este cambio dependerá de la capacidad de adaptarse.

Desde el punto de vista fisiológico la falta total del estrés es sinónimo de muerte. Se debe trabajar con un nivel óptimo de estrés, el cual constituye un aporte positivo y no un obstáculo para el rendimiento, la salud y el bienestar.

El objetivo es entonces que el individuo adquiera técnicas personales que le permitan adoptar una actividad de prevención mental y física para poder aumentar su resistencia al estrés y elevar de este modo el umbral de respuesta a aquel, eliminando como consecuencia y al mismo tiempo el estrés inútil.

Indudablemente que el estrés está en íntima relación con las expectativas, tanto en el campo físico, mental, social y cultural. Cuando caemos en el campo de la incompetencia, o cuando

sobrepasamos nuestras habilidades, podemos caer en la situación de estrés o derivado del cambio en el plano del mejoramiento continuo de los procesos y hacia la calidad total nos produce estrés. Es que los cambios son demasiado rápidos y nuestra capacidad de adaptación no es tan ágil, produciéndonos una situación conflictiva y como nuestro actuar se inicia desde el sentimiento, reaccionamos con resentimiento y nos envolvemos en el círculo vicioso estrés-angustia-estrés.

El resentimiento, es la encapsulación del sentimiento independizado que se alimenta de sí mismo y se gatilla con cualquier acto. Existen diferencias individuales y cuando aceptamos esto como verdadero, aceptamos que las personas reaccionan en forma diferente a los estímulos.

El estrés corresponde a la defensa del individuo y su organismo frente a una situación de riesgo, o lo que él interpreta como riesgo. El estrés no es una enfermedad, pero sí causa de muchas enfermedades, por lo tanto es importante conocerlo para actuar sobre él.

El estrés es la respuesta fisiológica y psicológica y de comportamiento de un sujeto que busca adaptarse y reajustarse a presiones tanto internas como externas. Los ajustes estresantes pueden ser de naturaleza muy variable y el resultado de causas muy numerosas, sean de origen físico social y de comportamiento, como la frustración, la ansiedad y la sobrecarga, o bien de índole bioecológica y física, incluyendo el ruido, la polución, las fluctuaciones de temperatura y los cambios en la alimentación.

La anticipación y la imaginación de situaciones o hechos estresantes también pueden desencadenar la reacción del estrés.

\* Médico Cirujano, Universidad de Chile.

El profesor Hans Selye describe tres fases fundamentales de reacción al estrés:

Fase A; o reacción de alarma o "en tensión".

Fase B; de adaptación o de resistencia.

Fase C; la del agotamiento.

El estrés es el resultado de la adaptación de nuestro cuerpo y de nuestro espíritu al cambio, que exige un esfuerzo físico, fisiológico y emocional. Como vivimos en la era del cambio, no debe sorprender que al Siglo XX se le denomine " El Siglo del Estrés", lo cual exige una adaptación sin precedentes.

El estrés tiene un costo, tanto en términos humanos como en términos económicos. Hay costos aparentes, como enfermedades, ausentismo, accidentes; costos ocultos, como interrupción de relaciones personales, menos creatividad y rendimiento, un menor nivel de salud y bienestar y abuso del consumo de drogas lícitas, alcohol y tabaco.

### La percepción del Estrés.

El estrés es subjetivo y personal, comienza cuando percibimos como agente estresante una situación, una persona, un suceso. Esto significa que el cerebro no reacciona ciegamente y que ejerce hasta cierto grado una interpretación subjetiva.

La manera en que percibimos un acontecimiento, depende en gran parte de la idea que tenemos de nosotros mismos, de la fuerza del yo de nuestra escala de valores y aún de nuestra herencia. El estrés puede resultar positivo o negativo.

La fase positiva implica: vitalidad, entusiasmo, optimismo, actitud positiva, resistencia a la enfermedad, fortalecimiento físico, agilidad mental, relaciones personales óptimas, alta productividad y creatividad.

La fase negativa presenta: fatiga, irritabilidad, falta de concentración, depresión, pesimismo, enfermedad, accidentes, mala comunicación, bajos niveles de productividad, creatividad y abuso del alcohol, tabaco, drogas o fármacos.

### La autopercepción del estrés.

La autopercepción es la imagen que se hace el individuo de él mismo cuando se trata de evaluar las propias fuerzas y la autoestima. Nuestro comportamiento está determinado en gran medida, por la idea que tenemos de nosotros mismos y por lo tanto, desempeña un papel importante en el estrés persona, así como en el dominio de este último. Los sujetos cuya autoestima está debilitada y que no tienen mucha seguridad, son mucho más proclives al estrés que aquellos que tienen confianza en sí mismos y se ven bajo una luz positiva.

### Tratamiento del Estrés.

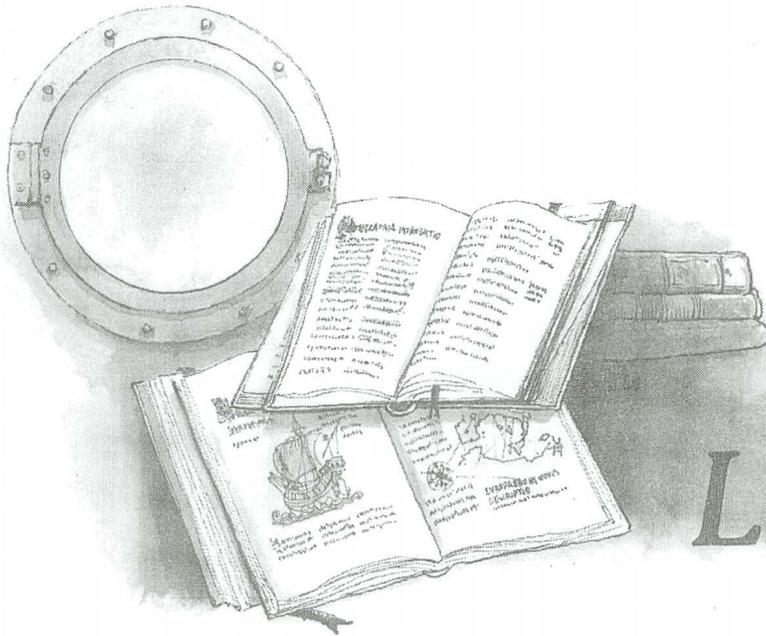
El primer paso a dar para dominar eficazmente el estrés, es el de comprender su esencia y sus mecanismos, por medio de conocimientos que se pueden incorporar de distintas maneras.

Etapas del tratamiento:

1. Diagnosticar el estrés.
2. Comprender el mecanismo del estrés.
3. Distinguir el estrés positivo del negativo.
4. Reconocer nuestro propio sistema del estrés.
5. Aprender estrategias prácticas que permitan combatir el estrés negativo.
6. Aprender a utilizar el estrés con efectividad

Al igual que la alimentación, el buen estado físico y las actividades vinculadas con éste son esenciales. Del mismo modo es vital asociar un modo de vida sano, con una actitud mental positiva y abordar la vida como un desafío.





# Libros

## COMENTARIOS



### “QUIEBRE Y RECUPERACION DEL ORDEN INSTITUCIONAL EN CHILE. EL FACTOR MILITAR 1924-1973”.

Julio Canessa Robert.

Ediciones Emérida.

Santiago, Chile, 1995, 284 pp.

Walter Berlinger Landa \*  
Capitán de Navío

Interesante y muy bien documentado libro escrito por el Teniente General Sr. Julio Canessa Robert, a través del cual el autor analiza bajo su perspectiva las dos grandes crisis históricas por las cuales ha atravesado nuestro país en el último siglo: los quiebres institucionales de 1924 y 1973, que sin duda demostraron la fragilidad de nuestro sistema institucional.

El General Canessa ingresó al servicio del Ejército de Chile el año 1944 como Alférez del arma de Infantería. Durante su dilatada y brillante carrera, prestó servicios en diferentes unidades, siendo comisionado a la Escuela de Aplicación de Armas de Torino, Italia, en el grado de Capitán. Se graduó como oficial de Estado Mayor el año 1959, con el primer lugar de su promoción. Ascendió a General el año 1974 y fue sucesivamente Comandante de Institutos Militares, Inspector General del Ejército, Jefe de la Región Militar Norte, Jefe del Estado Mayor General y Vicecomandante en Jefe del Ejército. El año 1986 integró la Honorable Junta de Gobierno y posteriormente se le concedió el retiro de la Institución.

El año 1992 se graduó de Magister en Ciencia Política en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Su tesis versó sobre los partidos políticos chilenos entre los años 1958-1973 y el quiebre institucional.



\* Ingeniero en Armas. Preclaro Colaborador, desde 1992.

Esta valiosa obra del General Canessa, aporta con profundidad y en un adecuado ordenamiento racional, tanto en el análisis como en la explicación, los fundamentos para la justa comprensión de una realidad histórica, cultural, social e institucional que acaecía en torno a los años 1924 y 1973.

El libro presenta en su articulación un ordenamiento muy lógico. Su autor parte de las precisiones teóricas requeridas en toda labor propiamente científica. De esta forma, en la primera parte se conceptualiza el orden institucional, se define en qué consiste la protección o garantía del mismo, se analiza la conservación del orden institucional para finalizar con una reseña de cuatro situaciones tipo que pueden acaecer en el quiebre de dicho orden.

En la segunda parte se pasa revista a lo ocurrido durante los años 1924 y 1973, donde según el autor, trató de exponer fielmente la percepción que sobre el particular tiene el estamento militar. El capítulo referido al quiebre institucional del año 1924 explica de manera sintética pero ilustrativa, los motivos de dicho quiebre. En primer lugar, el autor se refiere a las causas profundas del quiebre institucional y a las causas desencadenantes de la intervención militar. Estos antecedentes ayudan a explicar con gran claridad el sentido de dicha intervención que rompió una tradición jurídico-política señera en Hispanoamérica. Luego se describen someramente las distintas fases que comprende esa irrupción política del sector castrense para finalizar indicando las consecuencias sociales e institucionales que tuvo la intervención militar, cuya obra se resume en haber dotado a la nación de la forma política en que desplegó su orden de vida durante el siguiente medio siglo.

El capítulo siguiente versa sobre el quiebre institucional del año 1973. Al respecto, el General Canessa señala que escribir sobre hechos tan recientes tiene evidentes riesgos. La falta de una perspectiva más amplia -que sólo otorga la meditación y el tiempo- impide que esta tarea pueda aspirar a ser algo más que una aproximación, obviamente provisoria. La consideración que preside este capítulo es que el quiebre antes señalado, no fue un suceso repentino, sino el trágico resultado del agotamiento de su proceso político. Para comprenderlo, es indispensable repasar la época que le precedió. De esta forma, se analizan los hechos de mayor significación ocurridos en los sucesivos períodos presidenciales entre 1932 y 1973. Posteriormente, se presentan los problemas centrales del período, es decir, las causas globales que tendrían por efecto el agotamiento de la institucionalidad y por último, el autor expone la génesis y el sentido del Pronunciamiento Militar.

El capítulo cuarto ofrece una visión sintética, anotando las semejanzas y diferencias de ambas intervenciones militares, concluyendo con un balance de ellas.

En la tercera parte, el General Canessa aborda críticamente diversos tópicos del papel castrense en torno al orden institucional, como es el caso de la obediencia de las Fuerzas Armadas y de Orden al poder político, la garantía militar del orden institucional de la República y el sentido de la relación civil-militar.

De la lectura de este importante libro podemos desprender que estamos ante una obra llamada a perdurar, tanto por la claridad y rigurosidad de sus conceptos como por la riqueza de la experiencia vital que se trasluce a través de sus páginas. Sin asumir una actitud pedante, podemos afirmar que cuando se escriba la historia política del país del presente siglo, esta obra se constituirá en una fuente de consulta y de imprescindible referencia.

Para finalizar, hemos estimado adecuado reproducir el último párrafo de la introducción del libro escrito por el General Canessa:

“Como es sabido, los pueblos que no conocen su historia están condenados a repetirla. Así, por ejemplo cuando moría el Inca, morían con él no sólo sus mujeres y concubinas sino también sus amautas u hombres sabios. El nuevo Inca subía entonces al poder acompañado de una flamante corte de amautas cuya primera misión era rehacer la historia oficial, corregir el pasado inmediato, de modo que las hazañas, conquistas, edificaciones y normas que habían distinguido al anterior le fueran transferidas. Así, el viejo Inca era tragado por el olvido. Fatalmente, el ayer sistemáticamente vestido y desvestido privó a ese pueblo de la memoria, de sus raíces, y en consecuencia, de un horizonte de porvenir. Nada sería mas indeseable para nosotros.

**"EL DIQUE SECO N° 1 DE TALCAHUANO.**

Génesis de su Construcción".

Carlos Martin Fritz.

Diseño Gráfico e ilustraciones especiales,

'Gráfica Servicios Creativos', Valparaíso.

Impreso en Imprenta Victoria,

Valparaíso 1996, 166 pp.

*Carlos Aguirre Vidaurre-Leal \**  
*Capitán de Navío*

Habiéndose cumplido recientemente el primer centenario de la inauguración del Dique Seco N° 1 de Talcahuano, la publicación de esta documentada monografía de que es autor el Capitán de Navío don Carlos Martin Fritz, ha venido a contribuir muy oportuna y acertadamente a la celebración de tan trascendental acontecimiento.

Dada su calidad de Secretario General de ASMAR, pareciera muy natural la incursión de Carlos Martin en un tema de carácter más bien técnico y árido, aunque para quienes le conocemos como un afamado poeta y ameno cuentista, ello resulta sorprendente; pero ocurre que a su vena literaria, une Martin una gran afición a la historia -como que pertenece a la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile- y un espíritu inquisitivo que lo lleva a sumergirse, como buen submarinista, en tenebrosas profundidades, esta vez la de los archivos.

Fruto de esta última cualidad ha sido el libro que aquí comentamos. En efecto, la lectura del bitácora del Huáscar correspondiente al 8 de febrero de 1895, fecha tenida durante años como la inaugural del dique, junto con la revisión de la prensa de la época convencieron al Comandante Martin de que tal fecha estaba errada. Ese día el buque se encontraba al ancla en Valparaíso y los diarios daban cuenta de otros quehaceres del Presidente de la República. Tras paciente indagación documental, el autor llegó a descubrir la verdadera fecha inaugural, 20 de febrero de 1896, señalada no sólo por el bitácora del monitor sino por la amplia cobertura noticiosa que tuvo aquel hecho.

No contento con la mera aclaración del episodio, Martin se abocó a investigar a fondo la historia completa de la construcción del dique, comenzada en 1873 como una vaga idea nacida con la contemporánea orden de construcción de dos blindados en Inglaterra, continuando luego con diversos proyectos, estudios técnicos y debates parlamentarios a lo largo de dos largas décadas, hasta hacerse realidad en febrero de 1896, con el ingreso a su poza, de los otrora encarnizados antagonistas de Angamos: el blindado Cochrane y el monitor Huáscar. El resultado de esta investigación ha sido vaciado en un libro de 159 páginas, incluidas ilustraciones y trece breves anexos, cuya lectura, pese a la abundante mención de cifras, descripciones técnicas y aspectos financieros, resulta amena y bien hilvanada.

Quizás la premura por publicar este libro en coincidencia con la celebración oficial del centenario, dejó sin pulir la puntuación de algunos párrafos algo confusos; igualmente el fotocopiado de los planos o croquis de la época, hace poco nítida la entrega de cierta información gráfica, como por ejemplo aquella sobre los cajones de aire, que habría ganado en claridad al basarse en nuevas figuras. Sin embargo, estas observaciones puntuales en nada desmerecen la substancia del relato, ni por cierto resta mérito a la obra, la cual recoge aspectos tan interesantes como las diversas proposiciones que hubo sobre la ubicación del dique y la base naval, algunas tan inusitadas como Lebu, Pichilemu o la laguna de Vichuquén; asimismo, nos refiere las ácidas discusiones suscitadas en torno a las posibles soluciones y los méritos de los distintos sistemas ingenieriles presentados. En resumen, este libro nos ofrece una amplia visión de la gestación, desarrollo y materialización de la obra civil más importante erigida hasta entonces en nuestro país, que representó no sólo un gigantesco paso adelante para la Armada, sino además, y muy esencialmente, para el progreso industrial y económico de Chile, cuyo beneficio llega hasta nuestros días y se proyecta hacia el futuro.



\* Oficial de Estado Mayor. Destacado Colaborador, desde 1990.



• **Historia.**

*David Livingstone.*

Biografía del célebre misionero y explorador, y su relación conflictiva con los intereses de las potencias coloniales en África.

Varios autores. Editorial Hernando, Barcelona, España, 152 pp.

*Pedro el Grande y el Príncipe Alexei.*

Historia de uno de los zares de Rusia más importantes y de su difícil relación con su hijo Alexei.

Dmitri Merezhkovski, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1995, 505 pp.

*La historia del traje.*

El traje es un lenguaje. Desde las pieles al plástico.

Kaloniko. Editorial Diana, México 1992, 143 pp.

• **Ciencias Sociales y Políticas.**

*La Diplomacia.*

Qué es la diplomacia y cómo ésta ha ido formando el mundo actual. Una visión de la interrelación entre las fuerzas que están conformando el medio internacional posguerra fría.

Henry Kissinger, Editorial Fondo de Cultura Económica, Chile, 1995, 920 pp.

*El brillante porvenir de la guerra.*

Una visión del ordenamiento internacional posguerra fría y una fría evaluación que confirma la vigencia del empleo de la fuerza militar para resolver los conflictos internacionales. Racionalidad y rigor intelectual franceses.

Philippe Delmas. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1996, 281 pp.

*La hora de la ética empresarial.*

Casos reales y ejemplos concretos comprueban que el comportamiento ético es un elemento que aumenta la competitividad de las empresas.

José Ortiz Ibarz. Editorial Mc Graw Hill, España, 1995, 172 pp.

• **Literatura.**

*El gran libro del dragón.*

Historia, costumbres e imagen de esos

extraños e inteligentes seres de la mitología europea y asiática.

Montse Sant. Editorial Timun Mas, Barcelona, España, 1993, 125 pp.

*Los restos del día.*

La lealtad, el profesionalismo, la conciencia crítica y el amor, en la perspectiva de un mayor-domo inglés. Aguda percepción del carácter inglés y de la naturaleza de sus relaciones sociales a comienzos de siglo.

Kasuo Hishiguro. Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1994. 251 pp.

*Al final del camino.*

Intriga financiera resuelta por un artista, escrita en el estilo característico del autor.

Morris West, Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1996, 304 pp.

*Los trabajos y los días.*

Poesía griega clásica, eterna y actual. Traducida del original por Fotios Malleros, distinguido profesor de la Universidad de Chile y de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Hesíodo, Editorial Universitaria, Santiago, 1995, 129 pp.

• **Ciencias Naturales.**

*Guía de los Cielos de Chile.*

Conceptos básicos de astronomía y ayuda para el reconocimiento de estrellas y planetas. Mapas estelares y gráficos explicativos.

Jorge Ianiszewski. Dolmen Ediciones, Santiago, 1996 (segunda edición), 143 pp.

• **Educación.**

*Fábulas de Esopo.*

Un clásico para iniciar a los niños en los placeres de la lectura. Con ilustraciones a color y letras grandes.

Esopo, Editorial Universitaria, Santiago, 1995, 22 pp.

*Como eliminar los errores y dudas del lenguaje.*

Ayuda para evitar y corregir errores frecuentes del lenguaje. De gran ayuda para la educación de los niños.

José Escarpenter, Editorial Playor, Madrid, 1992, 239 pp.



*Tierra de Océano.*

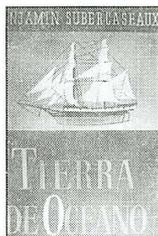
Relato de la epopeya histórica de un Chile forzado por la naturaleza a vivir en y del mar contrariando su tendencia a darle la espalda.

El autor sostiene que Chile ha tenido una oportunidad marítima como pocas otras naciones del orbe, dura y difícil de materializar, pero llena de promesas y fuente de inspiraciones de todo orden para sus hombres.

El mayor atractivo de este libro para un lector actual, especialmente si es marino, es el comprobar como una visión que en su momento fue considerada utópica y carente de realismo, se ha ido materializando ante nuestros ojos y con nuestro aporte.

El Chile por el que clama Benjamín Subercaseaux en 1946 es el que comenzamos a vivir en los años '80 y del que aún nos queda tanto por hacer.

Benjamín Subercaseaux, Ediciones Ercilla, 1946. 582 pp.



Southern and Western Pacific; and Northern and Eastern Pacific, este último presidido por el Comandante en Jefe de la Armada de Chile.

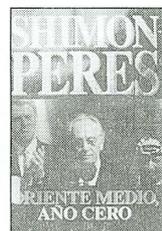
Editado por John B. Hattendorf, US Naval War College Press, Newport, Rhode Island, 1996, 200 pp.

*Oriente Medio, año cero.*

Shimon Peres, antiguo Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores israelí y uno de los principales gestores de los acuerdos de paz en Medio Oriente expone su visión del problema de la paz en Palestina, de lo que queda por hacer para consolidar lo avanzado, y las opciones que él visualiza.

Las recientes elecciones en Israel, que arrojan dudas sobre el futuro de los acuerdos, son un estímulo para la lectura de esta importante obra.

Shimon Peres & Arye Naor, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1993, 213 pp.



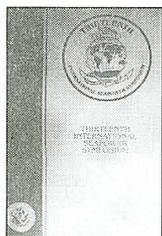
*Thirteenth International Seapower Symposium.*

Documentos del simposio correspondiente al año 1995, efectuado en el US Naval War College de EE.UU.

Contienen la visión actualizada de los temas navales más relevantes del momento, expresadas por los Comandantes en Jefe de sesenta y siete Armadas del mundo.

Este simposio, convocado bajo el lema de "Partnership from the sea", explora áreas y formas de cooperación interarmadas para contribuir a la paz y seguridad mundial.

Los títulos de los Paneles efectuados son: Purposes of Partnership; Challenges of Partnership; Issues of Compliance with the Law of the Seas. También incluye los informes de los Comités Regionales: Special Group on Service Colleges; Caribbean and South Atlantic; North Atlantic and Baltic Sea; Mediterranean, Eastern Atlantic, and Black Sea; Indian Ocean and Arabian Gulf;



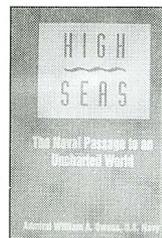
*High Seas, The naval passage to an unchartered world.*

El autor, Almirante Owens, es el Vicepresidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor de la Armada de EE.UU. y poseedor de una brillante carrera naval.

Explora, desde la perspectiva norteamericana, el problema de la seguridad y del empleo de las fuerzas en el mundo unipolar posguerra fría e identifica los escenarios probables y propone las fuerzas navales que podrían ser más adecuadas para enfrentar las operaciones que ellos demandarían, efectuando un tránsito desde las fuerzas actuales, pasando por las fuerzas para el 2001 y concluyendo con una estructura de fuerzas renovadas para el 2021.

Ejercicio prospectivo muy ilustrativo y de gran actualidad. Escrito en un inglés directo y claro, propio de quien domina un tema a la perfección.

Owens, William, Naval Institute Press, Annapolis Maryland, 1995, 184 pp.

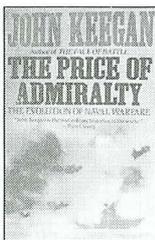


*The Price of Admiralty. The evolution of naval warfare.*

Interesante análisis histórico, estratégico, táctico y técnico de cuatro batallas navales relevantes: La batalla de Trafalgar, conflicto clásico entre buques de madera; La Batalla de Jutlandia, entre buques a vapor y con casco de hierro; la Batalla de Midway, donde los portaaviones jugaron un papel central y la batalla del Atlántico, en la cual la innovación tecnológica de los submarinos planteó un serio desafío a los buques de superficie.

El autor incursiona en otros aspectos de gran interés para los Oficiales navales, tales como el papel de los comandantes, los procedimientos de combate y las reacciones de los marineros en el combate.

Keegan, John. - Penguin Books, New York, 1990, 353 pp.



*Grupos de trabajo en organizaciones.*

Las grandes organizaciones constituyen en su interior grupos de trabajo, algunos permanentes y otros temporales, con diversos propósitos. Esta obra, en dos partes, examina la constitución y dinámica de ambos tipos de grupos mediante una recolección de artículos escritos por expertos del más alto nivel académico mundial.

Los autores sostienen que contra lo que generalmente se cree, las decisiones adoptadas por las grandes organizaciones de cualquier especie no son el resultado de procesos intelectuales puros y nítidos, sino más bien el acuerdo final de la negociación de las visiones sectoriales y de los intereses en conflicto representados por los participantes.

Este fenómeno, particularmente presente en los organismos gubernamentales que establecen políticas que afectan a muchos actores diversos y complejos, requiere ser conocido y comprendido.

Payne, Roy & Cooper, Cary, editores. Editorial Limusa, España, 1986, 320 pp.



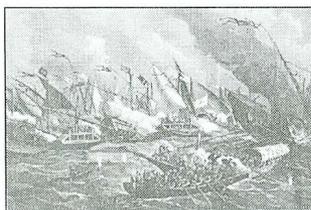
## PAGINA MARINA



# LA "MELE".

## Origen de una expresión naval.

Oscar Aranda Mora \*  
Capitán de Corbeta



La expresión "Melé" es un modismo en uso hoy en día en nuestra Armada para denotar con-

fusión o enredo. El empleo de este modismo no deja de ser interesante toda vez que se deriva de un asunto absolutamente naval, como lo es el

enfrentamiento de dos escuelas de pensamiento táctico en Inglaterra durante el siglo XVII.

Para entender la génesis del empleo naval de la expresión, es necesario recordar que en el siglo XVII los buques de guerra (los "navíos de línea"), combatían en columna, ya que esta formación resultaba ser la mejor manera de proyectar el poder de fuego de la fuerza.<sup>1</sup>

El valor táctico de la columna estaba fuera de toda discusión porque, además, proveía un excelente método de control, facilitaba las comu-

\* Ingeniero Naval en Armas, especialista en Aviación Naval.  
1 Hughes: "Tácticas de Flota", pág. 33.